

DISCURSO DE PRESENTACIÓN DE LA CÁTEDRA “SERVICIOS DE INTELIGENCIA Y SISTEMAS DEMOCRÁTICOS”

Palabras del Secretario de Estado Director del CNI con motivo de la presentación de la Cátedra “Servicios de Inteligencia y Sistemas Democráticos” de la Universidad Rey Juan Carlos el día 27 de octubre de 2005

El pasado 27 de mayo firmé con el Rector de esta Universidad, Pedro González Trevijano, el Convenio de Colaboración para la creación de una Cátedra sobre “Servicios de Inteligencia y sistemas democráticos”. Hoy iniciamos su andadura con un ambicioso programa de actividades, que pone de manifiesto la importancia que tanto la Universidad Rey Juan Carlos como el Centro Nacional de Inteligencia otorgan a este proyecto.

Estoy firmemente convencido de que con esta Cátedra estamos creando cultura de inteligencia en España, ya que las cuestiones relativas a los servicios de inteligencia van a ser abordadas con el rigor propio del mundo universitario. Esto contribuirá a difundir una imagen real de los órganos de inteligencia, en contraste con las que desgraciadamente estamos acostumbrados a tener a través de otros medios.

Quiero detenerme en este aspecto que considero de vital importancia. En primer lugar hay que hacer una distinción muy clara entre aquellos ámbitos del trabajo de los servicios que tienen un carácter secreto y aquellos que deben ser de conocimiento público. Así, es evidente que la misión y funciones del CNI no son secretas. El CNI forma parte de la Administración General del Estado y desempeña un importante servicio público, uno más de los que realizan los organismos de la Administración de este país.

Hay que añadir, además, que el CNI está sometido al control parlamentario y judicial que ha quedado perfectamente establecido en las leyes que regulan el Centro. No es casualidad que el nombre de la Cátedra sea “Servicios de Inteligencia y sistemas democráticos”, lo que demuestra la intención de resaltar el estricto sometimiento del Servicio

de Inteligencia español al principio de legalidad, como cualquier otro órgano de la Administración.

Pero sí hay otros aspectos que tienen necesariamente un carácter secreto, como son los métodos, las fuentes y los objetivos del servicio de inteligencia. En el respeto a este principio reside en parte el éxito de su trabajo y, vulnerar este secreto, además de constituir un delito, puede poner en peligro la seguridad nacional. Estas consideraciones son muy importantes en estos momentos en que se está convirtiendo en algo habitual el hacer públicos datos relativos a métodos, fuentes y objetivos del Centro Nacional de Inteligencia.

Que nadie se llame a engaño, cuando en este país se publica o se da a conocer cualquier aspecto de carácter secreto del trabajo del Centro Nacional de Inteligencia, no sólo se está dañando a este organismo, sino que se está poniendo en peligro directamente la seguridad de los españoles. Esto es algo que otras sociedades de nuestro entorno conocen perfectamente, de manera que se han establecido tácitamente unos límites que los ciudadanos saben que no deben traspasar.

Esto es cultura de inteligencia y, yo diría más, cultura de seguridad, a la que cada ciudadano debe contribuir y que se puede quebrar muy fácilmente y por cuestiones que pueden considerarse, en principio, irrelevantes, como hacer públicos nombres de miembros del Centro o de posibles fuentes.

En la creación de esta cultura de inteligencia, la Cátedra tiene que desempeñar un papel fundamental, al dar a conocer estas cuestiones introduciéndolas en los planes académicos y fomentando el estudio y la investigación. Para ello habrá que enmarcar la inteligencia en ese concepto de seguridad, ya que hoy, más que nunca, hay que dar respuesta a amenazas globales y difusas que están poniendo a prueba todos los dispositivos que los estados democráticos tenemos establecidos.

Sabemos que esta labor va a requerir un importante esfuerzo por parte de todos; habrá que establecer planes de trabajo precisos, como los que ha presentado el profesor Velasco; será necesario valorar el rendimiento de cada una de las actividades y tendremos que ser capaces de ir incorporando nuevas líneas de investigación que nos permitan seguir avanzando.

Estoy convencido de que el marco universitario que proporciona la Cátedra es el idóneo para poner en marcha este proyecto, iniciamos así la lógica y necesaria relación del servicio de inteligencia con el ámbito del conocimiento y el saber: el mundo académico. Desde el CNI se va a apoyar a la Cátedra en todo lo que nos sea posible y estoy convencido que la cátedra va a enriquecer el trabajo del Centro.

No quiero concluir estas breves reflexiones sin agradecer a la Universidad Rey Juan Carlos, al Rector González Trevijano y a su equipo de Gobierno, a Luis Palacios, Director del Instituto de Humanidades, que nos ha acogido, y muy especialmente al Profesor Fernando Velasco, pieza clave de este proyecto.

Por último, quiero animaros a todos a seguir trabajando aportando vuestros conocimientos, experiencia e iniciativas.